



DOSSIER PARA DESARROLLO DE FORMATO AUDIOVISUAL

OBRA: LA VIDA ANTES DE MARZO

AUTOR: MANUEL GUTIÉRREZ ARAGÓN

1. PITCH Y DATOS DE LA OBRA
2. ARGUMENTO (RESUMEN)
3. PERSONAJES
4. INDICADORES DE POTENCIAL PARA
FORMATOS AUDIOVISUALES



1. PITCH Y DATOS DE LA OBRA

Es el año 2024. Dos extraños se encuentran en un tren que viene de todas las estaciones y se dirige a varios sitios a la vez. Y de un país a otro, Martín y Ángel, que al comienzo desviaban las miradas, se convierten en interlocutores y saborean el vino de cada región que atraviesan. Y el alcohol desata las lenguas, y los relatos se enlazan en este viaje con destino inesperado, en este cuento oriental y contemporáneo que atraviesa la Europa del futuro, y también la del pasado. Ambos son oriundos de España. Martín tuvo amores con una magrebí, y Ángel se vio mezclado con un grupo extremista. El temor, el recuerdo dolorido y también la ilusión viajan a bordo. Y, cuando en el finito infinito del tren las paralelas de sus vidas acaben por cruzarse, quizá nos desvelen cómo era la vida antes de marzo, de "aquel marzo".

TEMAS: Utopía, Terrorismo, Viaje, Relaciones Sociales, Nostalgia

GÉNERO: Drama, Futurista

DATOS RELEVANTES:

Con *La vida antes de marzo* el cineasta ganó el Premio Herralde de novela, uno de los más prestigiosos para la narrativa en lengua española, otorgado a escritores como Javier Marías, Sergio Pitlor y Roberto Bolaño.

2. ARGUMENTO (RESUMEN)

Martín se encuentra en un tren Lisboa-Bagdad-Lisboa, sin paradas. No tiene intención alguna de socializar durante el trayecto; sin embargo, percibe que uno de los otros viajeros está leyendo en español. Es Ángel, con quien pronto entabla conversación y al que comenzará a narrar su infancia.

RELATO DE MARTÍN

Comienza el relato en Asturias, en su pueblo natal, donde su padre trabajaba de veterinario. Allí vivía con sus padres y su criada, Genia. Acompaña a su padre a las visitas que este tenía programadas y Martín ejercía de ayudante cuando era preciso. Una de estas excursiones fue a Véspero, un pueblo cercano. Al llegar a casa, su madre está llorando. Martín se entera un poco más tarde a través de Genia, la criada, que su padre tiene una amante allí. Otro día que subió con su padre al monte Véspero se quedó esperándole cuando él le dijo que iba a recoger su maletín.

Fue entonces cuando vio a Mohamed con su hija Yabel al Ásal. Se presentan y ellos lo invitan a un té con miel en su casa donde pasa un buen rato. La hija, de la que el joven Martín se ha enamorado desde el primer instante, le dice que está invitado a la fiesta del cordero que su familia celebrará al día siguiente. Sin embargo, al llegar a casa esa noche, la cena se tornó tensa y, posteriormente, cuando Martín estaba ya en la cama, su madre fue con él y le reconoció que estaba pensando en divorciarse, y que si no lo había hecho antes era por él. Al día siguiente, Martín acude a la fiesta del cordero donde prueba todas las exquisiteces propias de tal celebración. Al final, se despide de Yabel y constatan que su enamoramiento es mutuo, por lo que quedan en verse en próximas ocasiones. La siguiente vez que se vieron tuvo lugar durante un concurso de reses en el que el padre de Martín ejercía de jurado. De repente, un señor lo avisó de que un caballo se había vuelto loco en el Véspero. Martín acompañó a su padre hasta la cima, donde el veterinario se dio cuenta de que el caballo había ingerido grandes cantidades de hachís. Martín aprovechó para ir a casa de Mohamed y ver a Yabel al Ásal. Esta vez se la veía preocupada. Había escuchado conversaciones entre los miembros de su familia de las que dedujo que la querían casar con un hombre marroquí. Durante la despedida, el padre de Ásal apareció cogiéndola del pelo para llevársela a casa. Martín intenta impedirlo, pero es la propia Ásal la que le obliga a desistir. Entonces, Martín va a esperar a que su padre regrese de su cita con su querida y mientras espera aparecen varios de los amigos y familiares de Ásal que le piden que les guíe hasta las minas. Martín acepta y los lleva hasta la mina.

Cuando baja, pasa por delante de la casa de la amante de su padre y se encuentra con éste, quien le reconoce y, además,

le confiesa que tiene un hijo con ella. Ante esto, Martín entra en cólera, no soporta la idea de ser cómplice del adulterio, pues esa es la intención de su padre, desde su punto de vista. Por ello, le dice a Ángel, a su interlocutor, lo que tanto tiempo había sospechado, pero no había sabido o querido ver antes de aquella tarde: su supuesto hermano era una invención del padre que, al ver que no había causado el efecto pretendido, trata de humillar a Martín diciéndole que Asal se ríe de él a sus espaldas. Llegan los dos a casa y la noche se cierra con una escena en el dormitorio del matrimonio a la que asiste Martín para defender a su madre de los golpes de su padre. Tras el golpe de Martín a su padre, el narrador explica que la siguiente vez que él subió al monte a visitar a Asal, Mohamed lo arrastró a una cabaña donde lo molió a golpes para después ver a Asal, con velo, que entraba y le decía "una lección aprendida", que nunca más volviera a buscarla porque ella se iba a casar y ya no estaría allí.

La narración vuelve al tren donde los dos "íntimos desconocidos" son increpados por dos policías que le piden la documentación a Ángel. Éste se dedica a mover chatarra desde Bielorrusia a Europa por lo que tiene que dar explicaciones a la policía. Todo resuelto, les dicen que tienen que irse a otro vagón pues no pueden quedarse en el restaurante en el estado de ebriedad en el que se encuentran. Una vez acomodados, Ángel comienza a narrar su propio relato.

RELATO DE ÁNGEL

Su relato comienza con la visita de Ángel y su padre, el Verraco, a la cueva prehistórica de Tito Bustillo, admirando las pinturas rupestres. El niño se pierde por la cueva y vive momentos de angustia. Esta primera parte de su relato muestra la relación cercana y tierna que Ángel tenía con su padre. Sin embargo, a lo largo de la narración, Ángel nos insinúa que nada era tan perfecto. El Ángel adolescente empieza a escuchar rumores indefinidos sobre su padre, que se aclaran una noche en que su madre hace las maletas; ésta le confiesa que su padre no les quiere y se lo lleva en tren hasta un pueblo cercano. Ángel no puede creer a su madre, ya que no puede aceptar que su padre haya hecho algo lo suficientemente grave como para merecer su abandono. Finalmente, Ángel y su madre se instalan en Fuenlabrada, cerca de Madrid, y ella empieza a trabajar en un bar peruano llamado *El Inca*, con jornadas larguísimas que les permitirían

sobrevivir. Además, Ángel trabaja en un taller mecánico y de vez en cuando comete pequeños hurtos. Una noche que había robado a una señora, le atacaron unos chicos rubios y le dieron una paliza; sin embargo, otro chico, Serhane, un musulmán, lo defiende ante ellos y lo ayuda. Desde entonces, comienza a verse con Serhane hasta considerarse hermanos, ya que era lo más cercano que había tenido a un amigo. Iban a jugar al fútbol con los amigos de Serhane, todos musulmanes, que miraban con recelo la presencia de Ángel. Un día, Ángel presencié una escena que cobraría sentido tiempo más tarde: los chavales daban pelotazos a un monigote en la portería que llevaba una bandera de Estados Unidos en la cabeza. Esto ocurre a la vez que en España empieza a hablarse de las armas de destrucción masiva que servirían como pretexto para la invasión de Irak. Desde ese momento ya nunca volvieron a jugar al fútbol juntos. Ángel se veía en aquellos días con una chica peruana que se llamaba Rosita. Una noche, al volver a casa después de haber estado con ella, se vio solo, buscó a su madre y encontró una nota de ella en la que le confesaba que no podía seguir viviendo sin su padre y que se iba a buscarlo. Dos días más tarde, habla por teléfono con su madre, que está con su padre, y le dicen que vaya a visitarles a Asturias, a Ribadesella. Para ese viaje necesita dinero y se lo pide a Serhane, quien se lo da a cambio de un trabajo. Serhane le habla de la guerra de los musulmanes, por lo que, probablemente, estaba ya abducido por una célula terrorista, por lo que el trabajo consistía en llevar un paquete con él a Asturias. Así lo hace Ángel y, después de haber entregado el paquete, va a reunirse con sus padres. Decide quedarse allí, en Avilés, y retoma contacto con su antiguo amigo, Menéndez, que se dedica al trapicheo de droga junto con otros compañeros, entre los que destaca De la Peña y de la Peña. Éstos habían adquirido una deuda con sus proveedores por lo que le encargan a Menéndez llevarles un paquete. Éste deduce que, dado que no podía ser dinero y no se le ocurría otra cosa por la que pudiera intercambiar el hachís que le darían, la mochila debía estar llena de explosivos. Intentan de nuevo que Menéndez haga otro viaje para saldar su deuda, pero le da demasiado miedo y es el propio Ángel quien se ofrece para hacerlo.

Así pues, Ángel emprende el viaje y al llegar a la estación se encuentra con su amigo Serhane, quien le dice que no puede volver a Asturias, porque lo necesita en Madrid. Suben al coche de éste y, durante el trayecto hasta el

enclave donde esconderían la maleta su amigo, construye un discurso defendiendo la Guerra Santa, explicándole sus motivos para participar. Por otro lado, su madre decide ir a Madrid al presentir que su hijo se ha metido en líos. Su padre le asegura que se irá con ellos en cuanto pueda. Es entonces cuando Martín, que había estado escuchando la narración, nos descubre que el padre del que habla Ángel es también el suyo, y se enfada por la naturalidad con la que Ángel cuenta la decisión de aquél de abandonar a su familia en Asturias para ir a Madrid junto a la madre de Ángel. No sólo eso: los dos hermanos, ya reconocidos, se enzarzan en una pelea para acabar culpándose el uno al otro de la muerte de su padre en los trenes de Atocha.

Ángel cuenta cómo lo vivió: estuvo dos días con sus dos noches de fiesta con Rosita, de bar en bar, consumiendo drogas y alcohol. Sin preocupaciones. Cuando volvió a su casa, se cruzó con su padre, que iba al notario cerca de Atocha. Tomaron un café y él le dijo que cogería el tren porque tenía tiempo, a pesar de que se había planteado ir en taxi. Cuando se enteraron del atentado, Ángel y su madre llamaron a los hospitales que les remitieron a IFEMA, donde se encontraban los restos mortales del accidente. Tras varias horas de espera, confirmaron que su padre estaba entre las víctimas mortales. Su madre cayó en una depresión y él dejó su vida de delincuencia y trapicheos para trabajar en una empresa de chatarra que, paradójicamente, había recibido los restos de los trenes siniestrados. Ángel cuenta entonces que la última vez que vio a Serhane éste le advirtió de que una mujer iba a declarar para incriminarlos, por lo que debía tener cuidado. En ese momento, Martín le dice que esa mujer era Yabel al Ásal, su novia de la infancia y el amor de su vida. Narra entonces Martín sus encuentros con ella antes del atentado, en los que Ásal le confesaba que su marido estaba tramando algo. Finalmente, nos enteramos de que ella declaró en el juicio, que estaba embarazada de gemelos y que ahora era una testigo protegida.

Al cerrarse la historia de los dos hermanos, se produce la llegada del tren a la estación de Sevilla, donde Martín se va a bajar, mientras que Ángel sigue retenido por los dos policías que van a detenerlo por su implicación en el tráfico de chatarra. El libro termina con la despedida de los dos hermanos reencontrados, reconciliados.

3. PERSONAJES

MARTÍN

Es el primero de los dos en hablar. Cuenta su infancia, sus primeros amores con Yabel al Ásal y su vida familiar. Ha guardado el rencor por el comportamiento de su padre hasta el día de hoy. Reconoce, casi al final de la novela, que reconoció a Ángel como su hermano desde que le vio entrar al vagón. Habla con nostalgia de la ruptura del mundo de la infancia; su vida se ha conformado desde la nostalgia, por un lado, por el abandono de su padre y su traición y, por otro, por el amor frustrado con Ásal

ÁNGEL

Apodado constantemente como "el de la cara de bronce", por el color de su piel, luego sabremos que en su infancia lo llamaban "el moro", por la misma razón. Siempre fue un "buscavidas", un pícaro forzado por la pobreza y su situación familiar. Mientras que Martín vivió siempre con facilidades, él sufrió económicamente el abandono de su padre. Defendió, apoyó y ayudó a su madre cuando esto se produjo, pero, en ocasiones, le fue necesario delinquir, al principio con pequeños hurtos a señoras mayores o niños y luego trapicheando droga y moviendo paquetes de Asturias a Madrid. En estos paquetes se encontraba la dinamita que se utilizaría en los atentados de Atocha.

GENIA

Criada de la casa familiar de Martín durante su infancia.

YABEL AL ÁSAL

Es el primer amor de Martín. Por la presión de las costumbres familiares, se ve obligada a casarse con otro hombre musulmán al que luego denunciará como uno de los artífices del atentado.

MOHAMED

Padre de Yabel al Ásal. Se muestra hospitalario con Martín puesto que su religión le obliga. Sin embargo, también los separa para cumplir con la tradición al casar a Ásal con un hombre musulmán, que, posteriormente, sabremos que fue uno de los artífices del atentado.

MADRE DE MARTÍN

Mujer abnegada y caprichosa, admirada por Martín y sufridora de los engaños del padre.

MADRE DE ÁNGEL

Es la querida durante la primera parte de la narración. En un momento dado, el padre elige quedarse con su mujer, y ella se lo reconoce a Ángel mientras huyen a Madrid para buscarse la vida lejos del hombre que la había rechazado. Trabajaba duramente para sacar a su hijo adelante, pero nunca pudo olvidar al padre de Ángel, por lo que en un momento dado vuelve a buscarlo a Asturias. Después, consigue que él vaya a Madrid y es entonces, cuando pensaba que lo había recuperado, cuando ocurre el evento fatal.

SERHANE EL TUNECINO

Como el padre de Ásal, se muestra en un principio como un chico hospitalario que ayuda a Ángel cuando le están pegando una paliza. Se convierten en grandes amigos y él trata a Ángel como a un hermano. Sin embargo, con el paso del tiempo, Serhane se va radicalizando hasta ser uno de los artífices del atentado. Para llevar a cabo sus planes, utiliza a Ángel, lo manipula y lo trata casi como a un esclavo, pues a este le faltaba el dinero, pero no el valor.

PADRE DE ÁNGEL Y MARTÍN

Como hemos contado en la sinopsis conocemos a este personaje como si fueran dos distintos hasta más allá de la mitad de la novela. Cada uno de los interlocutores lo presenta de una manera diferente. Para Martín, es el padre autoritario al que admiraba y luego denostó por haber abandonado a su madre. El veterinario del pueblo, uno de los hombres más respetados de la región, que, sin embargo, tenía una amante en la montaña. Ángel siempre se refiere a él con

cariño y con nostalgia, aunque a él también lo abandonó. Cuando conoció a la que sería su esposa, la madre de Ángel, trabajaba como representante de unos laboratorios alemanes, viajaba mucho y tenía fama de ser un "picaflor". Esta condición le hizo tener dos familias a la vez y dos hijos que no se conocieron hasta el momento en que, por casualidad, se encuentran en un tren. La ironía es evidente puesto que su padre muere en los atentados de Atocha, que se producen con la colaboración indirecta de Ángel y con el conocimiento de Martín, que a través de Ásal supo de la posibilidad de que se produjera tal atentado.

4. INDICADORES DE POTENCIAL PARA FORMATOS AUDIOVISUALES

SERIE TV, MINISERIE TV, FILM, TV MOVIE